

RESUMEN DEL PROYECTO

SANTA LUCÍA

APOYO A LAS INVERSIONES RESILIENTES AL CLIMA EN EL SECTOR AGRÍCOLA DE SANTA LUCÍA

(RG-T2935, RG-L1119)

La isla de Santa Lucía, ubicada en la cadena insular de Barlovento en el Caribe, tradicionalmente ha dependido mucho de la producción de banano como impulsor de las exportaciones y del PIB. Sin embargo, la combinación de la pérdida de acceso a mercados preferenciales de la Unión Europea y la aceleración de los efectos del cambio climático, en concreto el aumento de la temperatura y los cambios en los patrones de precipitación pluvial¹, ha provocado un importante declive del sector agrícola y la pesca en la isla, afectando negativamente los medios de subsistencia de las poblaciones rurales y acrecentando la exposición a la inseguridad alimentaria. Para mejorar la productividad y la sostenibilidad de los medios de subsistencia en la producción agrícola local, especialmente en el contexto del cambio climático, se necesitan dos cambios paralelos interrelacionados en el sector. En primer lugar, como se señala en un estudio reciente², es necesario brindar capacitación y apoyo técnico a los productores en la adopción de tecnologías y prácticas más resilientes al clima a fin de incrementar tanto la productividad como la calidad de los productos. En segundo lugar, como se ha demostrado en la región del Caribe, los pequeños productores que predominan en el sector agrícola requieren como incentivo tener más acceso a mercados de mayor valor para que inviertan tiempo y recursos financieros en la adopción de nuevas formas de explotación agrícola.

El objetivo principal del proyecto es reforzar la viabilidad de los operadores agroindustriales en la región sur de Santa Lucía en el contexto del cambio climático. El proyecto propuesto es altamente innovador, ya que proporcionará apoyo financiero para la adopción de prácticas resilientes al clima y mejores medios de subsistencia a los pequeños productores de la isla, además de tener potencial para su repetición y ampliación de escala con el apoyo de los sectores público y privado. El modelo que se ha diseñado para alcanzar este objetivo incluye tres elementos interrelacionados, a saber: (i) apoyo a la creación de capacidad y al financiamiento de prácticas resilientes al clima para pequeños productores en la región focalizada; (ii) desarrollo y aprovechamiento de nuevos canales de distribución más sostenibles y rentables en los sectores de turismo y comercio minorista de la isla; y (iii) fortalecimiento de las estructuras de cooperativas para organizar a los pequeños productores independientes y asegurar que se alcancen y mantengan la calidad, los precios y los volúmenes requeridos para llevar a cabo transacciones con compradores de mayor escala. Este modelo aborda explícitamente el hecho de que los cambios en las prácticas tradicionales deben ir acompañados de nuevas oportunidades de mercado y la manera más eficiente y eficaz para acceder a estas oportunidades es participar en una organización fiable centrada en los productores que pueda funcionar efectivamente como intermediaria entre un gran número de pequeños productores independientes y compradores comerciales. Los resultados previstos de la intervención incluyen los siguientes: (i) acceso de 154 productores a financiamiento para implementar tecnologías y prácticas resilientes al clima, (ii) aumento del 100% en el

¹ CEPAL-Naciones Unidas, 2011. An Assessment of the Economic Impact of Climate Change on the Agricultural Sector in St. Lucia, octubre de 2011.

² Ibid.

volumen de ventas de productos de los productores agrícolas, y (iii) cultivo de 85 hectáreas de tierras de labranza utilizando prácticas sostenibles. Además, se prevé una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, aunque se establecerán objetivos específicos en función de los tipos de tecnologías implementadas.

El proyecto propuesto está directamente alineado con los objetivos del Grupo BID en el contexto del énfasis en la adaptación al clima, así como la mejora de la productividad y de los medios de subsistencia de las poblaciones pequeñas y vulnerables. El programa es congruente con la Actualización de la Estrategia Institucional 2010-2020 (documento GN-2788-5), que establece la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos como uno de los dos temas transversales. De acuerdo con el enfoque conjunto de los bancos multilaterales de desarrollo sobre el seguimiento del financiamiento climático, el 100% de los recursos del BID destinados a este proyecto se invertirá en actividades de adaptación al cambio climático. Esto contribuye al objetivo del Grupo BID en materia de financiamiento climático, que consiste en lograr un 30% de aprobaciones combinadas de operaciones del BID y de la CII para finales de 2020. Para asegurar la alineación técnica y estratégica, el equipo de proyecto incluye a miembros de la División de Cambio Climático y Sostenibilidad del Grupo BID.